

MADRE TRINIDAD DE LA SANTA MADRE IGLESIA  
*Fundadora de La Obra de la Iglesia*

Separata del libro:

**“VIVENCIAS DEL ALMA”**

NOTA.- Podría existir algún salto en la numeración por la eliminación de páginas en blanco en esta edición electrónica.

Con licencia del arzobispado de Madrid

© 1991 EDITORIAL ECO DE LA IGLESIA, S.L.

I.S.B.N.: 84-86724-00-7

Depósito legal: M 26358-1987

LA OBRA DE LA IGLESIA

MADRID – 28006      ROMA – 00149

C/. Velázquez, 88      Via Vigna due Torri, 90

Tel. 91. 435 41 45      Tel. 06.551 46 44

E-mail: [informa@laobradelaiglesia.org](mailto:informa@laobradelaiglesia.org)

## MISTERIO DE FECUNDIDAD

¡Qué unión la del Amor en nuestras almas...!  
¡Qué unión cuando nos une en su Misterio...!  
¿Quién podrá comprender cómo Dios une,  
cuando es obra de amor para su Reino?

El Amor besa al alma,  
sin saberlo;  
ésta se siente madre  
en su cauterio,  
y el mismo Amor que la fecundizó  
le introduce los hijos en su seno.

Y entonces, ¡oh, qué unión!  
en secreto,  
pues, donde mora Dios  
en su aposento,  
se siente madre el alma con sus hijos,  
siendo unos, en Él, con gozo eterno.

18-5-1966

## AMORES DEL INMENSO

Anchurosos son mis días  
como el Cielo,  
repletos como los mares  
en la hondura de su seno.

Mas, veloces se deslizan  
como cruza por la mente el pensamiento;  
nada para mi carrera  
en la búsqueda segura del Eterno,

aunque ruja el huracán  
y me ataquen los Infiernos  
en mi paso jadeante  
a lo largo del destierro.

Dios habita en mi recámara  
—yo le siento—,  
conduciéndome en mi vida  
tras la aurora del silencio.

¡Oh celos de los amores  
del Inmenso,  
que repletan las cavernas jadeantes  
de mi pecho!

Yo confío noche y día, sin cansarme,  
en la hora del encuentro.  
Anchurosos son mis días  
y repletos.

21-6-1971

## CUANDO DIOS LLAMA

*Cuando Dios llama a la puerta de mi alma,  
se percibe la dulzura del silencio,  
y se sienten, de sus voces, los contactos,  
y se escuchan, de su paso, los lamentos.*

*Cuando Dios llama a la puerta de mi alma,  
todo queda sumergido en el misterio.*

26-4-1972

## CORAZÓN ABIERTO

Corazón abierto,  
pecho dolorido  
por la mano blanda  
del Eterno Amigo,  
que acaricia al alma  
cual dulce cautivo...

¡Corazón abierto,  
dardos encendidos...!

19-9-1972

## ¡NO ME LLAMES TAN URGENTE!

Yo llamo a la Eternidad,  
y a mí me llama el Eterno.  
Yo reclamo sus contactos,  
y mi ser se abrasa en ellos.

Dios me lanza a poseerle,  
y camina hacia mi encuentro.  
¡Los dos vivimos buscando  
lo que exige un mismo anhelo!

Dios necesita tenerme  
en las lumbres de sus fuegos,  
para mostrarme sus glorias,  
para meterme en su seno  
e iluminarme en las fraguas  
de su infinito silencio;

porque sus celos son fuertes  
como el volcán de su pecho,  
y no resiste las penas  
de mi penar lastimero.

Por eso, cuando se muestra  
a mi espíritu sediento,  
siempre le dice en amores  
perfumados como incienso:

¡Espera!, que son mis glorias  
por las que aquí te retengo.  
Que no es mi falta de amor,

porque me abraso en mis celos  
de introducirte en mis soles  
descorriéndote los velos.

Pero es tu gloria y mi gloria...  
Los cantares que en ti he puesto  
para que muestres mi vida  
son frenos a mis deseos  
de adentrarte en lo profundo  
de mi eterno ocultamiento.

¡Canta tu canción, Iglesia!  
¡Espera en tu cautiverio!,  
que yo repleto tus triunfos  
en frutos de extendimiento.

¡Resurge, esposa, y entona  
el cantar de tus misterios!  
¡No calles porque te opriman  
los que no entienden tus ecos!

¡No temas, Iglesia amada,  
a las huestes del Infierno  
cuando intentan sofocar  
tu glorioso ascencimiento!,  
que Yo te tengo encerrada  
en la hondura de mi Seno.

¡No titubee tu brazo,  
ni tu pecho rompa en duelo!  
Esposa, Yo me complazco  
en tu luchar lastimero.

¡Pero no clames tan fuerte  
en tu lamentar sincero,  
porque tu clamor es dulce,  
tanto, que me pongo en vuelo  
por los celos encendidos  
que, ante tus penares, siento!

¡No me llames tan urgente,  
pues retenerme no puedo  
a tu voz que me reclama  
entre sollozos de encierro!

¡Espera, Iglesia, que, al fin,  
Yo me lanzaré a tu encuentro  
y te llevaré a las bodas  
de mi infinito secreto!

¡No penes, esposa amada,  
porque me consumo en celos  
y en ímpetus por sacarte  
de la cárcel del destierro!

¡No me reclames, tan fuerte,  
porque no ha llegado el tiempo,  
y mis glorias son tenerte  
todavía en este suelo,  
para que alegres la Iglesia  
con cantares de misterio!

No olvides, esposa amada,  
en tu gemir lastimero,  
que en la Iglesia te hice Madre  
y has de dar vida muriendo.

¡Espera, porque aún es pronto!  
¡Yo ya sé de tus tormentos!

11-8-1974



¡QUÉ SABOR VIVO  
EN MI HONDURA...!

Tengo un punto en lo profundo  
donde Dios morando está,  
que, siendo herida secreta,  
me sabe a Divinidad.

Allí vivo cuanto encierro  
fuera de lo natural,  
pues trascendencia, en misterio,  
es todo su palpitar.

¡Qué sabor vivo en la hondura  
donde el Amor siempre está!

2-10-1974

## ¡QUÉ GRANDE ES MI PECHO!

Mi Cielo en la tierra es Dios encerrado  
en la misma hondura de mi corazón,  
donde late lento, cargado de amores,  
por la gran nostalgia de mi petición.

¡Nunca está cansado por esperas largas!,  
pues mi vida es ansia de retornación,  
que sólo suspira, dentro de mi seno,  
por darle descanso a su inmolación.

¡Qué grande es mi pecho,  
porque encierra a Dios!

27-12-1974

## EL AMOR BESA EN SILENCIO

Cuando se acerca el Amor  
en silbo de amor delgado,  
responde, en adoración,  
todo mi ser subyugado;

pues es dulce su pasar  
en beso de enamorado,  
que invita, con su besar,  
a un silencio descansado.

¡Penetración de misterio  
en honduras de contacto  
con el Inmenso, en mi seno,  
viviendo de lo sagrado...!

El Amor besa en silencio,  
y en silencio hay que besarlo.

10-2-1975

## DIOS ME BESA

¿Por qué me besa el Dios vivo...?  
¿Por qué acaricia mi alma...?  
¿Por qué me abrasa en sus fuegos,  
donde su volcán en brasas...?

¿Por qué tan hondo le siento  
en melodías sagradas,  
diciéndome, con su estilo,  
eso que Él vive en su entraña...?

¡Silencio!, que Dios me besa  
de forma tan delicada,  
que, en Divinidad, se imprime  
diciéndome su Palabra.

28-5-1975

## ¡QUÉ DULZURA HAY EN MI ALMA!

¡Qué dulzura hay en la hondura  
de mi pecho dolorido...!,  
¡qué manantial tan divino  
en su fluyente frescura...!

Néctar de ricos perfumes  
es el pecho de mi Amado,  
donde mi ser, cautivado,  
del suelo a la altura sube.

¡Que pasen todas las cosas  
sin perturbar el reposo  
de mi alma con su Esposo,  
en íntima unión gozosa!

Él me besa... yo le beso...;  
y, en dulce retornación,  
los dos decimos amor  
sin decirnos más que eso.

Pero amor que es, en ternura,  
de tanta y tanta belleza,  
que al alma la tiene presa  
por su infinita hermosura.

Dejad mi pecho en reposo,  
que Dios besa en su pasar  
con un tan tierno robar,  
que es todo su ser en gozo.

¡Hondura de mis misterios...!  
Rompa el silencio en cantares  
de sagrados teclares  
por el volar de mi vuelo.

Pues tanto corre mi alma  
cuando siente a su Amador,  
que emprende vuelo veloz  
tras la marcha del que ama.

Silencio, guarda el secreto  
de mi pecho enternecido  
que se siente todo henchido  
en ternuras del Inmenso.

28-5-1975

## CUANDO DIOS ME MIRA

Padre, cuando tú me miras,  
Lumbre de infinitos soles,  
mi alma queda trocada  
en sapientales fulgores.

Y, cuando me mira el Verbo  
en expresivas canciones,  
me dice, tras su mirada,  
al Seerse, en Don de dones.

Besada por el Dios vivo  
con amorosos amores,  
en sapientales conquistas,  
soy beso en retornaciones.

Pues Dios me mira en su modo  
de infinitos resplandores,  
siéndose Sabiduría  
que rompe en explicaciones,

y me abrasa quedamente  
en sus dulces vibraciones,  
para meterme en su vida  
de sapientales amores.

4-9-1975

## AMADOR DE MIS AMORES

Hondas son las voces que siento en mi pecho,  
en la hondura honda de mi contención;  
y oigo, en mis nostalgias, peticiones tiernas  
que son, a mis ansias, la contestación.

Dulces melodías encienden mi seno  
en romances quedos de retornación.

Dios besa y me pide todo cuanto tengo,  
y “así” Él descansa en mi corazón.

Es cauterizante su toque en el punto  
donde el alma herida se encuentra al Amor.

Y “allí” son las fiestas de amada y Amante  
en arrullos tenues donde todo es Sol.

Palabras eternas escucho en mi seno,  
palabras secretas en explicación,  
donde el Infinito se dice en silencio,  
en su serse Inmenso con su resplandor.

Amador de amores, cuanto pides das,  
porque eres perfecto en tu petición.

5-1-1976